



2013, el año clave para aprobar reformas

Inversionistas confían que el Gobierno de Enrique Peña logrará impulsar los cambios: economistas; de no aprobarlas, habría desencanto y frustración, advierte Alfredo Coutiño de Moody's Analytics.

Publicado: Lunes, 31 de diciembre de 2012 a las 06:00

Por: Isabel Mayoral Jiménez

CIUDAD DE MÉXICO (CNNExpansión) — El Gobierno de Enrique Peña Nieto tendrá que aprovechar 2013 para lograr al menos dos de las reformas más importantes que catapultarían a la economía mexicana a lograr tasas de crecimiento por arriba de 5% en los próximos años, dicen economistas.

Los inversionistas apuestan que la administración entrante debe sacar ventaja del 'bono democrático', para que en México se aprueben las reformas fiscal y energética. De lograrse, posicionarían al país como uno de los favoritos dentro de los mercados emergentes, en un entorno internacional que seguirá convulsionado por la crisis en Europa y el problema fiscal en Estados Unidos.

"Si no se llega a concretar la promesa de cambio estructural, no vamos a esperar más allá de 2013 para ver descontento de los mercados, frustración de los mexicanos y un regreso a la mediocridad en términos de crecimiento", advierte el director para América Latina de Moody's Analytics, Alfredo Coutiño.

El miércoles pasado, el director de deuda soberana de Moody's Investors Service, Mauro Leos, dijo que si México logra una reforma fiscal en 2013, la probabilidad de que mejore su calificación crediticia se incrementa de forma importante.

"La esperanza, expectativa o ánimo (de que se concrete una reforma fiscal) no tiene un valor tangible en términos de la calificación, lo puede tener en la medida en que se manifieste de manera más concreta en productividad, en competitividad", comentó.

Coutiño agrega que el riesgo para el próximo año se centra precisamente en que "la administración entrante ha generado muchas expectativas, muchas esperanzas de que el cambio se va a dar, pero si no llega, la desilusión será más grande. No digo que se dude de la capacidad del nuevo Gobierno, pero sí puede arruinar las perspectivas económicas del país en los próximos cinco años".

Riesgos políticos y económicos, factores a considerar

En opinión del área de análisis de HSBC México, los riesgos con relación a las reformas persisten si la cooperación política se rompe o algunos grupos de interés se oponen a las reformas, como lo han hecho en el pasado.

Sin embargo, observa un ambiente político más cooperativo y un consenso más amplio entre los tres principales partidos políticos en el Congreso.

"Creemos que la reforma fiscal, la energética y otras reformas pueden propiciar un mayor crecimiento e influir en las agencias de calificación crediticia para que reconsideren un aumento en la calificación de México", dice el banco.

Desde una perspectiva bursátil, el ímpetu de las reformas puede ser un mediador contra el efecto negativo de las pocas ganancias, las altas valuaciones y el crecimiento lento del PIB.

HSBC estima que la aprobación de las reformas fiscal y energética podría tener un impacto positivo sobre la calificación crediticia de México y el diferencial al que operan los CDS mexicanos y los bonos globales.

En opinión del economista en jefe de Scotiabank, Mario Correa, el inicio de 2013 será intenso, con el Congreso trabajando en las reformas, especialmente la fiscal y más adelante la energética.

Sin embargo, preocupa el entorno global que de empeorar podría descuadrar el paso positivo que se espera para la economía mexicana.

"Mientras la economía de Estados Unidos no se desbarranque, las perspectivas para México son relativamente buenas. Parece que la inflación no es un problema y de seguir así el Banco de México podrá mantener su tasa de interés sin cambio por más tiempo. Diría que la perspectiva derivada de los factores internos de México es positiva para los mercados, lo que preocupa es el entorno global", indica.

Existe cierto optimismo por la posibilidad de avances en las reformas estructurales (hacendaria y energética), durante esta administración, de tal suerte que generen un mayor crecimiento para la economía mexicana, indica el subdirector de Análisis Económico de Monex Grupo Financiero, Eduardo Ávila.

Al mismo tiempo, agrega, esto podría incentivar una mejora en la calificación crediticia de la deuda soberana mexicana, mayores inversiones y, con ello, la entrada de flujos internacionales que se reflejarán en una expansión de los múltiplos para el mercado accionario mexicano, ya que proyectos de infraestructura, telecomunicaciones y energía se perfilan como los sectores de mayor potencial para la nueva administración.

En su análisis 'Escenario económico y financiero 2013', dice que México estará de moda entre los mercados emergentes y de América Latina, pero hay riesgos que considerar tanto en la eurozona como en Estados Unidos.

En el caso de la eurozona, el principal riesgo que se presenta está relacionado con la endeble capacidad de cumplir compromisos de Grecia, cuyo calendario de pagos es más elevado en la primera mitad de 2013.

España requiere no solo de apoyo a su banca, sino al propio Gobierno y de exacerbarse la recesión su situación fiscal podría empeorar y afectar a los mercados de deuda, mientras que el enorme endeudamiento de Italia podría comenzar a preocupar a los mercados.

En el caso de Estados Unidos el riesgo más importante sería una fallida negociación en materia fiscal que lo lleve a una recesión en los primeros meses de 2013, pero por el momento esos riesgos están acotados, indica.

Crecimiento predecible para 2013

La economía mexicana en el próximo año no enfrenta un escenario inestable ni impredecible, siempre y cuando EU solucione su problema fiscal, y los economistas anticipan que el crecimiento si bien será menor al de 2012, será mejor al de otros países con una expansión de alrededor de 3.5%.

"El entorno externo está mejorando y creo que las cosas están mejor que en el exterior, el riesgo político en México está prácticamente despejado, y de hecho diría que las cosas podrían mejorar antes que empeorar en 2013", subraya Coutiño, de Moody's Analytics.

Si hay señales de que se puede dar la reforma fiscal hacia mediados del próximo año, generarían optimismo, mayor confianza y, consecuentemente, se podría captar una mayor inversión al país en la segunda mitad del próximo año, lo que podría elevar el crecimiento del PIB de 3.5 a 4%.

Reconoce que la expansión económica de México no será mucha aún con reformas, debido a que el impacto se sentirá hasta que entren en vigencia, que sería hasta 2014.

"Si se llegaran a aprobar las reformas en el primer periodo de sesiones que va de abril a junio, lo único que pasaría es que se generaría euforia, mayor confianza y, de alguna manera, detonaría algunas inversiones durante la segunda mitad del año que ayudarían al crecimiento del segundo semestre, pero el impacto real de una reforma fiscal se sentiría a partir de enero de 2014".

Mario Correa, de Scotiabank, agrega que el entorno será favorable para México, pero hay factores externos a considerar. "Con EU, y con una perspectiva de largo plazo, sería muy positivo que empezarán a resolver su problema fiscal aún a costa de una desaceleración fuerte en 2013, pero si llegan al precipicio fiscal habrá una recesión", dice.

El problema, agrega, es que no se ve que esta solución vaya a ocurrir por lo pronto. "No se ven condiciones para que logren regresar sus finanzas públicas a una trayectoria sostenible en los siguientes tres o cuatro años y eso va a seguir siendo un factor limitante para el crecimiento de la economía de EU en los siguientes años".

En el caso de Europa, Correa destaca que en este momento ya no es el foco de atención de los inversionistas, pero los riesgos y problemas siguen.

"Hay que recordar que muchos países tienen serios problemas fiscales que hay que atender y sus economías están perdiendo ritmo; mientras se siga contrayendo la actividad económica hay afectación sobre las finanzas públicas, que al prolongarse en el tiempo repercute en el tema financiero. Eso no ha desaparecido y creo que Europa va a seguir siendo un tema al cual hay que darle seguimiento en 2013", advierte.